

sumario

Editorial	3
Canarias y la universalización de la cultura hispánica	4
Los espacios naturales de Gran Canaria (y 3)	8
Los extranjeros en la generación de Alonso Quesada	13
Néstor: Centenario de un gran artista	18
Néstor y el tipismo	19
Néstor y la revalorización de Gran Canaria	22
El Museo de Néstor	27
Una actitud de arte: Néstor Martín Fernández de la Torre	28
Sabor: Gran Canaria ante el gran reto: recuperar su vegetación	30
Actividades culturales de la Caja de Canarias	32
Benito Pérez Galdós, el canario más universal (9)	35
Páginas literarias: Evocando a Saulo Torón	38
Centenario de Alonso Quesada ..	40
La aventura literaria de Domingo Velázquez	41

Portada:

Néstor Martín Fernández de la Torre: *Puerto marinero* (de la serie *Visiones de Gran Canaria*). Museo de Néstor, Las Palmas de Gran Canaria.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

 CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en:
IMPRENTA PEREZ GALDOS
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35
Tel.: 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XII - Núm. 169
Enero - Febrero, 1987
ISSN - 0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué

Editorial

UN CENTENARIO PARA CANARIAS



En los últimos cuatro años han coincidido cuatro importantes conmemoraciones en el ámbito cultural isleño: los sucesivos centenarios de los nacimientos respectivos de los poetas Tomás Morales, Rafael Romero (**Alonso Quesada**) y Saulo Torón y del artista Néstor Martín Fernández de la Torre, indiscutiblemente la generación insular que alcanzó más altas cimas en el campo artístico-literario. Fue ésta una generación auténticamente representativa del mundo insular del primer tercio del siglo veinte, que, además, supo situarse con dignidad y categoría intelectual a la altura cultural de su tiempo. Generación que define con precisión, desde el lenguaje literario y desde las concepciones plásticas, el perfil de lo insular, de ese mundo isleño que entonces basculaba entre el aislamiento y la comunicación, entre la introversión y la apertura al mundo exterior. El más joven de los cuatro, el pintor Néstor —nacido el 7 de febrero de 1887— es, sin duda, quien más decididamente remonta la frontera insular desde una perspectiva radicalmente cosmopolita y, al mismo tiempo, el que desarrolla un compromiso estético y social más vigoroso y más concreto con los valores de su tierra natal. Por ello, el asumir ahora el significado del centenario del artista a los cincuenta años —por otra parte— de su desaparición nos invita a una meditación en la que, insoslayablemente, ha de estar presente una actitud de fidelidad renovadora de aquel compromiso.

La sola estimación de la creación pictórica de Néstor legitimaría la exaltación de su obra en una brillante conmemoración del centenario. Sin embargo, Néstor fue un hombre que extendió su voluntad de arte a todos los aspectos de la vida. Hay en su vida un permanente compromiso estético que le lleva a imprimir y a proporcionar una formulación artística a todas las dimensiones de la realidad con las que tiene relación. Esta actitud del artista partía evidentemente de una filosofía: la de considerar que el arte forma parte de la vida real, de la actividad cotidiana, y que nunca puede plantearse como una parcela aislada o compartimentada de la misma realidad. Por ello, su empeño artístico abarcó las más diversas facetas: de la pintura a la escenografía, desde el diseño hasta la arquitectura y el arte tradicional. En el conjunto de su obra, el universalismo y el cosmopolitismo tuvieron el justo contrapunto en la exaltación de los valores locales, de los valores de su tierra.

Desde esta última perspectiva es desde la que habremos de asumir el mensaje que nos aporta el centenario del artista. Néstor fue un hombre que dejó un legado vivo a las generaciones posteriores. Esta herencia, que podemos simbolizar en el Pueblo Canario, está cimentada en el ideario que el artista desarrolló para una mejora de las condiciones de vida desde una perspectiva estética, desde una fidelidad a la auténtica belleza. Es lo que hoy entendemos como la **calidad de vida** en la relación con la naturaleza, en el contexto urbano, en la percepción y goce de los valores tradicionales. Por ello, la obra y la filosofía artística de Néstor mantienen toda su vigencia y reclaman su recuperación.

Desde hace ya muchos años la Caja Insular de Ahorros de Canarias ha prestado modestamente su colaboración en la divulgación de la obra de Néstor. El primer calendario artístico de la Caja fue dedicado en el año 1969 al **Poema del Mar**, de cuyas láminas se hicieron sucesivas ediciones de carpetas masivamente distribuidas entre nuestra población. En febrero de 1973 se hizo un homenaje al pintor en el Teatro Pérez Galdós, durante el cual se estrenó la cantata el **Poema del Atlántico**, del compositor Juan José Falcón Sanabria y un ballet de Gelu Barbu basado en dicha obra. En 1983, un nuevo calendario dedicado a Néstor recogió seis escenas del **Poema de la Tierra**. Y ahora, con motivo del centenario, la Caja ha divulgado en un nuevo calendario las principales obras de Néstor sobre el tipismo canario y se ha sumado a la conmemoración con diversos actos dirigidos a exaltar al más representativo de nuestros artistas.